

Hace unas semanas podría haber dicho que nuestra sociedad era desconsiderada y que la podredumbre del ser humano se había cultivado en la cúspide de las garras de un grupo de gente ávida de poder económico, generando la división necesaria entre unos y otros. Sin embargo, el mundo ha dado un giro de 180 grados que muchos no esperábamos, por lo cual mi concepción de la sociedad es otra. El contexto por el que atravesamos nos sorprendió a todos. Fuimos avasallados por una pandemia que trastocó nuestros días con la particularidad de no ser cualquier tipo de pandemia, detrás de ella se replanteaba un cambio de fondo en el sistema económico global, de lo cual no se tenían pruebas, pero no era un secreto a voces.

Pero, ¿Cómo se originó dicha pandemia y cómo en medio de tanta incertidumbre nos abrazó el sentimiento de fraternidad? Es una pregunta que me hace reconocer que ante momentos difíciles es el apoyo mutuo el que nos saca adelante cuando se trata de supervivencia, y que siempre que seamos obstinados tendremos una sociedad integrada aún en la discrepancia.

Han sido días muy complicados, el impacto económico, político y social derivado del problema no tiene precedentes. Hubo personas que mostraron prudencia y madurez y otras detonaron con actitudes irresponsables caos y desestabilización,

En mi relatoría, describiré cómo han sido los días en que uno se confina al encierro, a una cuarentena obligada ante la llegada de una pandemia que no se esperaba, resultando ser un desborde de sentimientos que convulsionan y devastan la paz emocional y al mismo tiempo nos ofrece la ocasión de aceptar el encierro como una oportunidad de crecer emocional e intelectualmente y a mí en lo personal me llevaría a replantear mi paso por la vida y a mejorar como ser humano.

1.

DE LA FICCIÓN A LA REALIDAD

Cuando eres niño cualquier ficción supera la realidad, recuerdo que crecí con todas esas imágenes que nos presentaban un futuro imposible de creer, películas como la guerra de las galaxias, terminator, metrópolis, odisea del espacio, blade runner, tron, robocop e E.T. (por mencionar algunas) marcaron mi infancia y eran parte de mis fantasías. No tenía miedo de que E. T. se presentará a mi vida, y soñaba todo el tiempo en sumergirme en un escenario similar al de la guerra de las galaxias.

No obstante, corroboro que la ingenuidad es una característica sublime que prevalece como el más grande tesoro de los niños, y que ser adulto nos hacer ver la realidad tal como es, con todas sus implicaciones. Por lo que en mis años de adulta volví a ver dicho cine pero con otros ojos, confirmando que la obsesión por parte de la industria del cine en Hollywood por mostrarnos películas apocalípticas y caóticas tenía la finalidad de exhibir una realidad probable para el futuro.

Sin embargo, superada la realidad vs la ficción, lo que se nos avésina (más allá de temas de conspiración), es una revolución muy similar a la industrial, que sustituyó la mano del hombre por las máquinas. Para el presente año, 2020, se habla de exaltar a la inteligencia artificial con dimensiones estratosféricas. Hasta el momento no tenemos pruebas de lo que nos depara el futuro a corto, mediano ni a largo plazo. Sólo se escucha una serie de sucesos que señalan el rediseño de las formas de relacionarnos en la sociedad, así como la transformación de la economía y la forma de hacer política.

2.

UN SISTEMA MONETARIO DESIGUAL (COMO ANTECEDENTE DE LA CATÁSTROFE)

El mundo está regido por un sistema económico global al que se le ha llamado neoliberalismo y no es un dato desconocido que las relaciones internacionales buscan consolidar una agenda global que se lleva a cabo a través de Acuerdos, Tratados y Organismos Internacionales. Pero cada época resguarda su propia memoria de dolor, de derramamiento de sangre y de guerras por alcanzar una supremacía que permita definir quién o quiénes tomarán las decisiones de lo que acontece en el mundo en el ámbito político y económico.

Después de la caída del muro de Berlín, de la segunda guerra mundial y de la perestroika el mundo se replanteaba la manera de gobernar, dejando de lado al nacionalismo, so pretexto de que los sistemas económicos estaban caducos y que se necesitaba instaurar un gobierno más integral, que en realidad se camuflajaba en las cimas del terror, dando como resultado un imperialismo (obligatoriamente nacionalista) pero dirigido a la desigualdad económica.

En un mundo de desigualdades económicas en el cual el modelo económico nos ha enseñado la competencia, y la acumulación de la riqueza, es imposible dejar de lado el egoísmo, y eso aprendimos. Pero ese egoísmo no fue *per se* genuino; se constituyó para alinear, enajenar y sobre todo para dividir.

La pugna por recursos naturales y por la conquista de los pueblos es el génesis de las naciones que ha permeado como pólvora detonadora de conflictos y estallidos entre las mismas. Por lo que pensar en una transformación o revolución en pleno siglo XXI no es algo nuevo, pero sí de analizarse dado nuestro momento histórico.

3.

NOTICIAS DESALENTADORAS

Por lo general mis días estaban cargados de una rutina agitada, -como el promedio de las personas- . Y cuando la vida te cambia la jugada y se te presenta el refrán “uno pone y dios dispone”, es cuando valoras lo que tienes y lo que pierdes. Nos encontramos en la antesala de un escenario que va a provocar la pérdida de ciertas libertades y eso es algo muy difícil de entender.

¿Cómo fue que me enteré del problema?, recuerdo la llamada de mi hermana, durábamos por lo menos una hora al teléfono con todo tipo de charlas, desde las familiares y los problemas cotidianos, hasta el intercambio de libros, música y proyectos en puerta que impulsaran nuestro desarrollo.

Ese día me hizo incapié de que se estaba presentando una noticia en medios de comunicación que anunciaba un problema de salud en China, le contesté que no tenía afán de escuchar noticias, dado que en fechas últimas los mass media enfocaban su energía a la creación de escenarios fátidicos buscando el mejor momento y oportunidad para complicar las cosas.

Ella repicó que debía hacerlo -escuchar las noticias y quedar atenta- , por la manera en que lo decía tomé seriedad al asunto y me dispuse a aceptar su recomendación. Se anunciaba el brote de un virus en la ciudad de Wuhan en China coronavirus que por sus siglas COVID 19 significaba CO- por Corona VI- por Virus D- Disease (en inglés enfermedad) y el número 19 que indicaba el año en que se registraba el primero caso según la Organización Mundial de la Salud (OMS)

Lo que sabíamos de manera general es que el virus se había originado en un mercado de animales exóticos, que el murciélago, el pangolín y otros animales habían mutado generando un virus de dimensiones peligrosas. Algunas personas pensaron que el virus quedaría atrapado en China y que sería controlado, pero no fue así.

Pasaron algunos días, hasta el día de hoy 10 de enero del año 2020, no teníamos más noticias de China ni de la ciudad Wuhan. Me sentí impotente al no contar con conocimientos del idioma chino ni tampoco situarme cercana a la región, por lo que en muchos casos tenía que dar el beneficio de la duda a las noticias locales (siempre con reserva, de manera responsable y abierta)

En tanto, mi jornada seguía siendo una locura. Por lo general en las tardes solía caminar un poco para tomar aire fresco y dejar que mis sentidos descansaran del ruido y caos de la ciudad. Las cafeterías, restaurantes, pequeñas fonditas, mercados y otros establecimientos mostraban a las personas felices, y tranquilas. También me sentía feliz por mis días, sin saber que las siguientes semanas serían de miedo y angustia.

4.

EL ORIGEN EN WUHAN, CHINA

Antes de hablar de Wuhan, (ciudad ubicada en la China central) es menester hacer un breve recorrido a la cultura de los chinos, que ha sido estigmatizada (sin generalizar) por su forma de gobierno comunista y socialista. China es un país con una extensión territorial enorme, considerado el tercer país más extenso del mundo, y como civilización una de las más antiguas. Por lo cual su historia también está marcada por conquistas, guerras y actualmente un desarrollo económico que los hace dignos merecedores de ser considerados una potencia mundial y/o país desarrollado por sus aportaciones en materia comercial y su tecnología.

El hecho es que de pronto el virus se hizo viral, es decir estaba en boca de todos, y sí, estaba más que confirmado, el virus había brotado en un mercado de animales exóticos y se presentaban casos graves. Para el día 20 de enero del 2020 China había reportado más casos y al parecer 2 o 3 personas habían fallecido. El problema era grave y había que estar pendiente a través de los noticieros nacionales e internacionales.

Iré relatando los acontecimientos que considero nos han marcado como sociedad global, dejando un enorme reto ante una pandemia llamada coronavirus (COVID 19) que parece ser el parteaguas a un cambio de modelo económico, político y social de profundos alcances.

5.

LAS REGIONES MÁS AFECTADAS (PRIMERAS SEMANAS)

Las noticias a través de los medios de información seguían corriendo a la velocidad de la luz. Pude enterarme del cierre de la ciudad de Wuhan, lo que no dejaba duda a que las cosas no marchaban bien y que los habitantes de dicha población pasaban días difíciles. La fatalidad se presentaba como una amenaza para el mundo, sin embargo, la fe no moría y orábamos para que todo saliera bien.

La pandemia presentó como todo problema un inicio y desarrollo. En mi cronología personal mostraba variantes en tiempo y forma y no se veía cercanamente un final, esto desde luego debido a que en mi país el brote no se había generado al mismo tiempo que otros países. Mi ciudad que es México, no mostraba el mismo avance gradual que Italia o España, mucho menos que China.

Traté de disfrutar mi cumpleaños (en el mes de febrero de 2020), como era costumbre México, las típicas mañanitas y el pastel no faltaban a la mesa. Por otra parte, mi círculo cercano, familia, conocidos y vecinos se mostraban serenos; más no faltó la gente que hiciera comentarios desfavorables. Yo trataba de no mordermé las uñas, de no permitir que el miedo me invadiera, era un tanto complicado sabiendo que el número de contagios por el virus iba en aumento.

La pandemia tomaba otros rumbos, al parecer las ciudades de Lombardía y Roma así como Valencia y Madrid en Italia y España (respectivamente) mostraban brotes que estaban escalonando de manera muy rápida.

Había pocas mejorías, y un incremento rápido de personas fallecidas. Los síntomas siempre fueron dados a conocer por las autoridades de manera clara y precisa no era cualquier tipo de resfriado común pero sí muy similar, incluso llegaba a confundirse, por lo que generaba dudas. Se manifestaba a través de tos, gripa, fiebre, y a diferencia del simple catarro había pérdida de olfato y del gusto. Los meses de febrero y marzo fueron de intenso trabajo por parte del sector salud para China, Italia, España y Estados Unidos que fueron los países más afectados. Los datos referían un colapso en hospitales por personas contagiadas y decesos. No quería saber de cifras, era suficiente con el desconsuelo, me sentía contrariada.

Recordé mis épocas de joven, cuando en algún momento fui fan del cine italiano y cuando disfrutaba la música de los españoles, sobre todo el rock de los años 80s. A mi memoria viene el recuerdo de aquel momento en que escuché en el stereo un disco de Presuntos Implicados; así como el día en que aprecié la película de Ettore Scola de feos, sucios y malos que retrataba la vulnerabilidad económica de una familia en Italia y lo que implicaba ello. Era todo un deleite para mí disfrutar del buen cine, que en todo momento me invitaba a la reflexión. Por lo general ponía en una ollita palomitas de maíz para acompañar la muestra. ¡Vaya, qué tiempos!, países que nos compartían parte de su cultura como España e Italia eran testigos de una pandemia que cobraba la vida de un número considerable de personas. Sentí la necesidad de realizar una serie de plegarias por todos y cada uno de los seres que habitábamos en el planeta.

Llegué a ver vídeos de médicos y enfermeras muy conmovedores informando el estado de crisis que se les había presentado inesperadamente. Se veían agotados y asustados por la pandemia. Pocas veces logré ver una enfermedad que generara todo el caos que se vivía; miedo, desempleo, las bolsas financieras empezaban a caer.

A pesar de todo, tengo la convicción de que el optimismo no moría e incluso representaba una prueba para no abandonar nuestra fe y aferrarnos a la vida con todas las fuerzas. Un pueblo que es testigo de una catástrofe no se rinde fácilmente.

Tomando en cuenta que erámos muchos (los pueblos) sentí que nos hermandábamos sin importar condición económica, religión, o raza, llegué a sentir que cada localidad no anteponía sus fronteras para negar el apoyo al que lo necesitaba. Quizás suena utópico, dado que hablo del colectivo más no de los gobiernos. Éstos adoptaron todo tipos de posturas, creo que faltó mayor coordinación entre países para resolver el problema con mayor eficacia (claro, no en todos los casos, desde luego sin generalizar)

6.

DE VIRUS A PANDEMIA

El día 11 de marzo del año 2020, la Organización Mundial de la Salud declaró de manera formal a la enfermedad como pandemia; debido a que el número de casos se había elevado de tal manera que no sólo quedaba en una localidad, se había expandido a varios países. Derivado de ello y ante la inminente y rápida propagación del virus se establecieron medidas más severas para evitar un mayor número de contagios.

Hubo casos que llamaron mucho mi atención por ser las regiones que registraban cifras altas de personas con el virus y fallecidas. En China el brote se presentó a finales de diciembre del año 2019, y en Italia empezó a finales de enero del año 2020, al igual que en España, por lo que -al menos en éstas naciones para el mes de marzo se mostraba un rápido ascenso-. Me preguntaba tantas cosas y no tenía respuesta a nada. Había una serie de coincidencias muy cercanas y el estimado de que las personas más contagiadas obedecían a un cierto patrón de características, entre esas, la edad y algunos padecimientos como diabetes, hipertensión y obesidad.

Otro de los países que resultó ser afectado y del que sin duda es imposible hablar, es Estados Unidos, que manejó el problema -desde la opinión de diversos especialistas- no de la manera más adecuada. En mi reflexión se presentaron muchas incongruencias, las dudas y especulaciones por parte de la sociedad no cesaban.

Desde un punto de vista general para Estados Unidos el protagonismo en la toma de decisiones de la agenda global no es cosa menor, todo lo contrario, para ellos estar metidos en todo asunto aún no siendo de política interna representa un reto. He de informar que el Presidente que les gobernaba era partidario de un nacionalismo extremo, supremacista y ultra racista, por lo que su actuación ante el problema de la pandemia dejó mucho de que hablar, principalmente por la manera poco empática y desconsiderada hacia el pueblo chino, cuyo postulado derivaba de una fuerte rivalidad por demostrar su fortaleza como potencia económica y comercial frente a los chinos.

El Presidente de Estados Unidos estaba más centrado en declarar la guerra a países como Venezuela e Irán que a resolver de manera más eficaz la pandemia, lo que ponía en duda su genuina preocupación por los ciudadanos estadounidenses.

Al decretarse la pandemia, sólo quedaba esperar y acatar el planteamiento de parte de las autoridades de guardarnos en casa. No era posible lo que estábamos presenciando, parecía algo irreal, iba más que en serio la instrucción de quedarnos en casa, de guardar cuarentena. Una difusión masiva con el eslogan de “quédate en casa” se propagó por todas partes; ésta medida generó una serie de polémicas y de opiniones encontradas.

7.

CUBREBOCAS (SILENCIANDO A LA PANDEMIA)

Las autoridades nos pedían quedar en casa, aislarnos y guardar distancia con otras personas. El uso de cubrebocas se hizo indispensable durante la pandemia, las personas que salían a trabajar debían portarlo, todas las personas debíamos usarlo.

En mi ciudad la gente se vió en la necesidad de seguir laborando, era difícil quedarse por completo en casa. Otros sectores pudieron acatar el anuncio por parte de las autoridades, pues de alguna manera tenían una economía que se los permitía. Se dividieron opiniones, algunas personas señalaban a los que salían a trabajar de irresponsables. Por otro lado, estaban los que dudaban de la existencia de la enfermedad que no respetaban reglas, personas que seguían realizando convivios y/o fiestas, que habían tomado a la ligera el asunto.

Creo que cada especie que habita el planeta tiene su propio canto y su manera de manifestarse; pienso que nos vendría bien un canto, nos vendría bien un mexicano al grito de guerra para interiorizar desde lo profundo del alma la letra de nuestro himno y no cantarle por cantar. Sentirlo en su justa dimensión apelando a que lo único que podrá rescatarnos es revertir nuestro comportamiento indiferente y egoísta para tatuarnos sin tregua alguna al nacionalismo como doctrina humana y no como doctrina fanática ni recalcitrante que con su discurso de odio fomente la separación.

8.

FASE 3 EN MÉXICO, 21 DE ABRIL DEL AÑO 2020

Vivir en la Ciudad de México que es considerada de las más pobladas del mundo, representa todo un riesgo. Aquí la enfermedad no presentaba el mismo ritmo que en las regiones más afectadas como China, Italia, España o Estados Unidos. Mientras en otras regiones del mundo la pandemia alcanzaba sus cifras más altas de contagios y de personas fallecidas, en México se decretaba la fase 3 para el día 21 de abril. Tuvimos una primera y segunda fase moderadas. La fase 3 implicaba el incremento de personas contagiadas para lo que el gobierno se preparó para hacer frente a la pandemia. Se realizaron todo tipo de convocatorias para reclutar personal médico, ya que era insuficiente el que se tenía, pues se preveía un repunte muy alto. Traté de incorporarme a la Secretaría de Defensa Nacional, pero fue todo un fraude, las plazas estaban cooptadas para los amigos de los que estaban dentro.

No faltó el pasado de listo que llevara agua para su molino, -como bien decía mi abuela con sus hermosos refranes-, “a río revuelto ganancia de pescadores”, ya que algunos centros comerciales aumentaron los precios de la canasta básica, hubo recorte de algunas empresas a su personal originando un número alto de desempleo. Aumentaron los costos en la atención médica y algunas ciudades implementaron alza a impuestos, entre esos Baja California. Autoridades recibiendo dinero de la federación y robándolo a manos llenas. Por desgracia la gente empezó a aprovecharse, un ejemplo de ello eran las depensas raquílicas que las autoridades otorgaban a personas de escasos recursos y en realidad estaban haciendo mal uso de los fondos públicos. Mi Presidente por lo general es un hombre justo que vela por los sectores más vulnerables, aplicó medidas de austeridad que originó el repudio de sectores empresariales y de las cúpulas de poder en México. El ambiente se tornaba muy tenso, el impacto socioeconómico era aterrador.

9.

NO HACER DE LA CUARENTENA UNA FOBIA (FOCALIZAR EL MIEDO)

Era más que obvio que ante la incertidumbre y el número de personas fallecidas, nos encontrábamos en un estado de conmoción. La disposición de las autoridades a usar cubrebocas, guardar cuarentena, y la implementación por parte del Gobierno del Programa de Sana distancia y aislamiento se llevaron a cabo como Protocolos de Seguridad, lo que fue considerado como medidas muy bien implementadas para protegernos.

Con mis conocidos establecí una postura de no entrar en pánico, ya que empezaba a sentirlo. Llegué a tener momentos de mucho miedo, momentos en que mis lágrimas brotaban pensando en las personas que fallecían, en las personas que contraían la enfermedad y no contaban con recursos económicos para solventarla, pensé en las personas en condición de calle, en las personas con enfermedades crónicas, en los que estaban en reclusorios. No era lo mismo confinarse al encierro en países de la Unión Europea a hacerlo en países de África o de América Latina en donde la desigualdad social ponía en jaque el bolsillo de las personas.

Me sentí más que devastada, me quedé en soledad por completo, en encierro total. Mi pareja no entendió el problema y salía a la calle argumentando que no soportaba la cuarentena. Me vi en la necesidad de pedirle que tomara sus cosas y se fuera del departamento. Sentí dolor, sin embargo entendí que tenía que respetar su deseo de ser libre.

Así que respiré profundo. Mi madre me hizo ver que debíamos ser fuertes y por ello entendí que el aislamiento no significaba dejar de hablar con las personas, no, el hecho de estar en casa no implicaba perder contacto con nuestros seres queridos. Empecé a organizar mis pendientes, a leer más, a estudiar un idioma, a hacer un poco de yoga y a documentarme acerca de la enfermedad. A pesar de todo la esperanza alimentaba a mi espíritu.

10.

LO QUE SE HIZO VIRAL

Desde hace varios años las redes sociales se establecieron como forma de comunicación y ¡vaya qué se pusieron en boga!, la información se pasaba de un medio a otra con la misma nota o el mismo encabezado, por lo que me sentí ofendida y decepcionada al no encontrar ningún medio que pudiera satisfacer mis necesidades. Quizás hubo alguna excepción pero la idea de mantener la misma noticia amarillista para (casi todo) me parecía repugnante; pues lo que defiende a capa y espada es la posibilidad de cuestionar, de dudar y de generar una crítica de forma constructiva. Al final somos seres con razonamiento y debemos hacer uso de nuestro derecho a la reflexión y al análisis.

Así, que lo que se hizo viral fue la propagación del miedo a través de noticias falsas, del amarilismo, de la mentira, de la indiferencia y de la crítica que destruye. En algún momento preferí dejar de escuchar insultos y noticias que desinformaban, por lo que decidí instalarme en espacios de construcción para mi desarrollo personal.

Otro momento que captó mi indignación fue el maltrato que empezaron a recibir médicos y enfermeros (as) durante la pandemia. Inclusive había regiones que cerraban hospitales para que no se atendiera a personas con COVID 19. Todo tipo de absurdos y de acciones inhumanas generadas por un pánico irracional (que se entiende por completo, más no se justifica) se llevaron a cabo. Grupos de choque que se encargaban de descalificar el trabajo del gobierno de la Ciudad de México, así que por todas partes el descontrol crecía entre la población.

11.

ESTABLECIENDO UN CAMBIO DE SISTEMA

El coronavirus (COVID 19), parece ser la coartada perfecta para la instauración de un nuevo establishment replanteado por cúpulas de poder que apuestan por una revolución global en materia de comunicación digital, así como la implantación de tecnología red 5G y de inteligencia artificial para con ello reducir costos y controlar a la población; razón por la que en tiempos de reconfiguración política era necesario para dichas cúpulas apresurar el paso y ganar tiempo al tiempo.

La súbita aparición del virus y su rápida y fulmigante transmisión se veía envuelta en una nube de dudosa procedencia. De nada se tenía prueba, sin embargo, expertos en el tema argumentaban acerca de la creación del virus en un laboratorio y no en un mercado de animales exóticos en Wuhan China.

Se especuló acerca de diversas teorías e hipótesis, entre esas, que era una guerra de poder económico por dominar el mercado de la tecnología. Otras atrocidades como la desaparición y/o exterminio de las clases económicas bajas y de las personas que no fueran de países desarrollados sonaban por todas partes.

Lo que era un hecho es que los países estaban adoptando divisiones, en el aire flotaba la idea de que el sistema económico neoliberal estaba agotado y que el regreso a un proteccionismo era inevitable.

12.

UN BUEN REFUGIO

Cada ser humano sabe a qué ha venido al mundo, conoce cuál es su misión y lo que desea aportar, así sea un simple granito de arena. Si disfrutar de un buen momento con la familia o los amigos, o disfrutar de un buen plato de frijoles en la mesa o leer un buen libro, o reír por cualquier cosa, o bailar la danza del amor, o salir a un parque y disfrutar al ver los primeros pasos de un pequeñito (a) o escuchar el canto de una flauta, si todo esto nos da la condición de humanos pues sígamos así.

Tenemos que mutar a ser de nuevo humanos, a no olvidar que somos espíritu y no sólo materia. No me veo como una simple autómatas incapaz de saludar a la vecina de la esquina, incapaz de dar la mano a la persona en condición de calle. No me veo como un ser que se diseña en sistemas digitales para convertirse en algoritmo como móvil de un grupo de personas enfermas de poder. Desdeñar al miedo es una acción urgente, apelando al humanismo como doctrina y/o estandarte en todo el mundo. No concibo la vida con atropello a los derechos humanos. Creo que nadie en su sano juicio podría aplaudir un estado de represión, vigilancia y dominio de parte de nadie.

Nunca sabremos la verdad ni el origen de la pandemia. Lo que sé, es que el miedo no es aliado de nadie. ¡Qué nuestra existencia se nos otorgó por un instante como algo bellissimo y sagrado!. Así que el paso hacia la muerte no debe ser planteado como algo insignificante, sino como un momento de evolución. Por lo que me inclino para que se nos vaya la vida en defensa de nuestra dignidad y supervivencia.

